



Madrid, 14 de noviembre de 2013

CONFIANZA E INESTABILIDAD

El artículo de Reyes Linera “Con la desconfianza en el ADN” (EL PAÍS, 11 de julio de 2013, hoy con el título cambiado en la versión digital del periódico, [“Con la picaresca en el ADN”](#)) es un buen punto de partida para investigar en la idea del hundimiento de la confianza en el otro, una de las grandes enfermedades de la Europa contemporánea. Un punto en concreto dentro del artículo me conecta con “Bacantes” (una de las fábulas míticas que empezamos a manejar para nuestra investigación teatral): “Influyen la corrupción y la religión, la crisis la agudiza”. Más adelante incidiré en esta coincidencia, de momento dejo dos fotografías de los ejercicios que empezamos a hacer para que los intérpretes vayan cediendo en sus miedos a estar cerca y a tocarse: a confiar en la persona a la que tienen al lado.

Propongo, en el inicio, la idea de que todos vayan avanzando, uno a uno, sobre un suelo inestable (palos cilíndricos) y a la par confíen en que los compañeros alrededor colaborarán para que nada le ocurra (no se caiga en el trayecto hacia su meta). Posteriormente, una vez superado el reto y sostenida esta “confianza en la inestabilidad” (la preparación de base), los intérpretes están listos para acceder a un segundo plano donde buscar nuevos cruces (de cuerpos, voces, miradas), zona de riesgo que he llamado “la estabilidad en la desconfianza”. Los conceptos concatenados de Confianza Inestable y Estabilidad Desconfiada serán pilares de la preparación de los actores durante este proceso.

Abel González Melo (Director Artístico de Teatro)